

Situación del egreso en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de La Plata. Período (1993-2013)

Trayectorias

Reseña de investigación académica

Migliorisi Ana Lorena¹
Tittarelli Claudia Marcela²
Gómez María Verano³
Acosta María Soledad⁴
Cambiaggi Vanina⁵

1 Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de La Plata, lmiglio@fcv.unlp.edu.ar

2 Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de La Plata, tittarelli@fcv.unlp.edu.ar

3 Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de La Plata, verano@fcv.unlp.edu.ar

4 Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de La Plata, msacosta@fcv.unlp.edu.ar

5 Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de La Plata, vcambiaggi@fcv.unlp.edu.ar

RESUMEN

Hace algunos años que las universidades comenzaron a preocuparse por la temática del egreso universitario generando políticas de intervención para lograr que los estudiantes puedan atravesar y culminar su proceso de formación universitaria con éxito. Esta primera parte del estudio sobre egreso se realizó abarcando 21 años de carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de La Plata (FCV-UNLP) entre los años 1993 y 2013. El objetivo del trabajo fue evaluar la situación del egreso en la FCV-UNLP un período de 21 años de estudio (1993-2013). Se evaluó cuánto tiempo llevaba a los estudiantes culminar su recorrido académico, qué porcentaje de estudiantes por cohorte egresaba a lo largo de los años y qué porcentaje de egreso se presentaba en relación con el ingreso por año. Se indagó además sobre las problemáticas

que puedan haber estado retrasando el egreso en aquellos estudiantes con al menos el 80% de la carrera acreditada. Se evaluaron datos de ingreso (1993-2008) y egreso (1997-2013). La mayoría de los estudiantes, tardaron entre 7 y 10 años en finalizar sus estudios. La relación ingreso-egreso anual, independientemente de la cohorte, para los 21 años de estudio tuvo una media de 24,8%. Con respecto a las encuestas y entrevistas, los estudiantes manifestaron que: las correlatividades, demoras entre la aprobación de los cursos y los exámenes finales, dificultad para encontrar material organizado y unificado, la alta carga horaria de la carrera y diferencia de criterios entre docentes con respecto a los contenidos eran los principales aspectos que retrasaron su egreso, sumado a la necesidad de trabajar durante la carrera.

PALABRAS CLAVE: EGRESO, VETERINARIA, COHORTES

1. INTRODUCCIÓN

Desde su creación, las universidades públicas argentinas, han implementado un programa de ingreso irrestricto y gratuito, lo que ha generado una demanda creciente en educación superior, especialmente a partir del retorno de la democracia (Giovagnoli, 2002). La Argentina fue y es uno de los países de América con mayor acceso a la educación universitaria en universidades públicas (Viñas y Suarez Baldo, 2017) expandiéndose la matrícula en un 7% anual (García de Fanelli, 2005).

Mientras el ingreso ha sido sostenidamente masivo, como efecto de la admisión directa desde el nivel medio, el egreso se ha mantenido relativamente constante o al menos con fluctuaciones menos marcadas que el ingreso y más allá de las variaciones de éste (Lista CA, 2002). Esta situación ha determinado que aumente la población de estudiantes atravesando el “trayecto universitario”.

La matrícula universitaria argentina entre el 2003 y el 2016 creció el 30%. La alta deserción estudiantil repercute en el número de graduados considerando que durante el mismo período de estudio se vio que egresan sólo 30 de cada 100 alumnos que ingresan (Guadagni, 2018).

El proceso de estadía o permanencia que media entre el ingreso y el egreso es mantenido como una caja negra, la cual necesita ser analizada en sus contenidos. Es muy poco lo que sabemos sobre el egreso en cuanto al tiempo promedio que necesita un estudiante para graduarse en nuestra casa de estudios, las problemáticas en relación con la finalización de su carrera de grado y la hoja de ruta universitaria de los estudiantes avanzados en la carrera de Medicina Veterinaria de la UNLP.

Hace algunos años que las universidades han comenzado a preocuparse por esta temática generando políticas que tienden a intervenir con el fin de que los estudiantes puedan atravesar y culminar su proceso de formación universitaria con éxito. Es importante conocer sobre las experiencias durante el recorrido académico, el tiempo que transcurre entre esos dos momentos (ingreso y egreso) y dar un poco de luz sobre los acontecimientos que ocurren en ese camino. La evaluación del estado de situación de los alumnos con más del 80% de la carrera acreditada permite conocer las diferentes problemáticas y de ese modo intervenir en forma criteriosa para que logren su objetivo de graduación. Evaluar, en este sentido, implica considerar resultados y sucesos no previstos; dar lugar a datos que reflejen procesos y no sólo productos. La evaluación debe tener pluralidad metodológica (incluyendo procedimientos informales) y considerar a todos los participantes de un proyecto tanto para la recolección de opiniones e interpretaciones como para la divulgación de los resultados (Palou de Maté, 1998). Un proyecto de evaluación deberá, entonces, contemplar cierto grado de flexibilidad para ajustarse a las circunstancias presentes al momento de su implementación (Carlino, 1999).

En el año 2006 en la FCV-UNLP, se implementó un cambio en el plan de estudios de la carrera de Medicina Veterinaria en el cual, entre otros cambios, la mayoría de los cursos pasaron a ser cuatrimestrales, aumentando en número y pasando de 29 cursos en el plan 206/82 a 49 en el plan 406/06. Por otro lado, el nuevo plan curricular constó de dos ciclos de formación principales, uno de formación generalista (cursos obligatorios que totalizan 3600 horas presenciales), y uno orientado (120 horas de cursos optativos y 300 horas de prácticas pre-profesionales guiadas) extendiéndose la duración de la carrera a 5 ciclos lectivos y un semestre.

A partir del Programa de Promoción del Egreso impulsado por la Dirección de Estrategias de Inclusión y Retención de la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNLP desde 2010, en la FCV se creó una comisión ad-hoc integrada por la Secretaria Académica y cuatro docentes de diferentes

años de la carrera la cual tuvo como objetivo principal reconocer las diferentes problemáticas que se le plantean a los estudiantes, de qué manera éstas provocan un retraso en su egreso, y desarrollar estrategias institucionales que mejoren el egreso estudiantil.

Los objetivos de este trabajo fueron, primeramente, recabar información sobre cuánto tiempo llevaba a los estudiantes de la FCV-UNLP culminar con éxito su recorrido académico, qué porcentaje de estudiantes por cohorte egresó a lo largo de los años de estudio y cuál fue el porcentaje de egreso en relación con el ingreso por año. En segundo lugar, indagar sobre las diferentes problemáticas que pudiesen estar retrasando el egreso en aquellos estudiantes con al menos el 80% de la carrera acreditada.

En la presente investigación se muestran datos de ingreso y egreso de dieciséis cohortes de estudiantes de la FCV-UNLP y se precisan algunas variables que se asocian al fenómeno de la deserción y podrían explicar el no egreso de los alumnos. Se estudian además los efectos de factores personales y características socioeconómicas de los alumnos sobre las posibles etiologías de deserción y egreso.

2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA / DESCRIPCIÓN DEL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

El trabajo se dividió en dos etapas desarrolladas durante el año 2014. Para poder comenzar a trabajar en estrategias de promoción del egreso en nuestra unidad académica fue necesario investigar, inicialmente, el porcentaje de ingresantes de la FCV-UNLP que finalizaba sus estudios y, además, el tiempo que llevaba a los estudiantes egresar. Es por esta razón que, en la primera etapa, se decidió tomar como período de estudio las cohortes de ingreso desde el año 1993 hasta el año 2008 para poder contar con un número importante de datos. Como última cohorte de ingreso se tomó el año 2008, para poder llegar a diciembre de 2013 abarcando 6 años lectivos, tiempo mínimo para finalizar con la currícula de la carrera de Medicina Veterinaria del plan 406; registrando así, un estudio de 21 años de datos de nuestra unidad académica. Se evaluaron las fichas en papel de los egresados una a una entre los años 1993 y 2005. A partir del año 2006 el total de la población estudiantil que ingresó pasó a formar parte del sistema SIU GUARANI (sistema de gestión de alumnos que registra y administra todas las actividades académicas de la Universidad, desde que los alumnos ingresan como aspirantes hasta que obtienen su título), por lo que para el resto de los años los datos se tomaron de dicho sistema.

En la segunda etapa se trabajó en la evaluación de la problemática del egreso a través de la implementación de una encuesta y una entrevista a un grupo del total de la población estudiantil que tenía al menos el 80% de la carrera acreditada a agosto del año 2014 (n=233 estudiantes; datos obtenidos a través del sistema SIU GUARANÍ).

Con respecto a la localización de cada uno de estos estudiantes, la misma se realizó a través de los datos obtenidos del listado del SIU GUARANÍ, aunque en dicha lista, sólo la mitad de los estudiantes poseía algún dato de contacto. Por lo tanto, en aquellos casos en que figuraba el dato de correo electrónico se lo contactó por ese medio y para el resto del listado, la búsqueda se realizó a través de la red social Facebook. El criterio de búsqueda fue evaluar el perfil público e identificar si manifestaba

pertenecer a la FCV-UNLP y, a partir de allí, enviar un mensaje privado manifestándoles las razones del contacto en relación con el trabajo de indagación sobre la temática de egreso en la FCV-UNLP.

El trabajo incluyó la entrega en forma presencial de una encuesta que recababa información sobre: la situación en cuanto al recorrido restante, el tiempo en el que estimaban finalizar sus estudios, las dificultades que podrían estar demorando su egreso, cuál era su situación laboral actual y su repercusión sobre la posibilidad de estudiar y, las posibles sugerencias que podrían ayudar a su graduación. Luego de completar la encuesta, se les realizó una entrevista dónde se abordó con mayor profundidad las dificultades académicas, que pudieron ser causa de un atraso en la finalización de sus estudios y la hoja de ruta de su recorrido académico. Los datos fueron recopilados por el entrevistador en forma escrita para luego digitalizarla para su análisis.

A continuación, se presentan los datos obtenidos de la investigación realizada a través de material recopilado en el Departamento de Alumnos de la FCV.

Tabla 1: Número de ingresantes (1993-2008), número de egresados *por cohorte* al 31 de diciembre de 2013 y porcentaje de egresados por cohorte durante un período de 16 años.

Cohorte ingresantes	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
N° Ingresantes	436	528	470	512	517	421	476	475	554	368	478	468	551	557	530	483
N° Egresados	124	135	128	158	144	119	116	127	109	102	93	104	64	41	18	9
% Egresados/Cohorte	28,4	25,6	27,2	30,9	27,9	28	24,4	26,7	19,7	27,7	19,5	22,2	11,6	7,4	3,4	1,9
Años de carrera	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6

Tabla 2: Cantidad total de ingresantes y egresados por año (independientemente del año de ingreso), % de egresados sobre los ingresantes y % de ingresantes sobre los postulantes durante 16 años en la FCV.

Año	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Promedio
N° Postulantes	761	770	723	803	865	797	845	800	696	661	628	575	571	565	601	640	679	704,71
N° Ingresantes	517	421	476	475	554	368	478	468	551	557	530	483	491	466	519	466	542	491,88
N° Egresados	90	133	110	104	104	148	94	96	120	126	121	130	84	149	150	153	127	119,94
% Egresados/Ingresantes	17,4	31,6	23,1	21,9	18,8	40,2	19,7	20,5	21,8	22,6	22,8	26,9	17,1	32,0	28,9	32,8	23,4	24,8
% Postulantes/Ingresantes	67,9	54,7	65,8	59,2	64,0	46,2	56,6	58,5	79,2	84,3	84,4	84,0	86,0	82,5	86,4	72,8	79,8	69,8

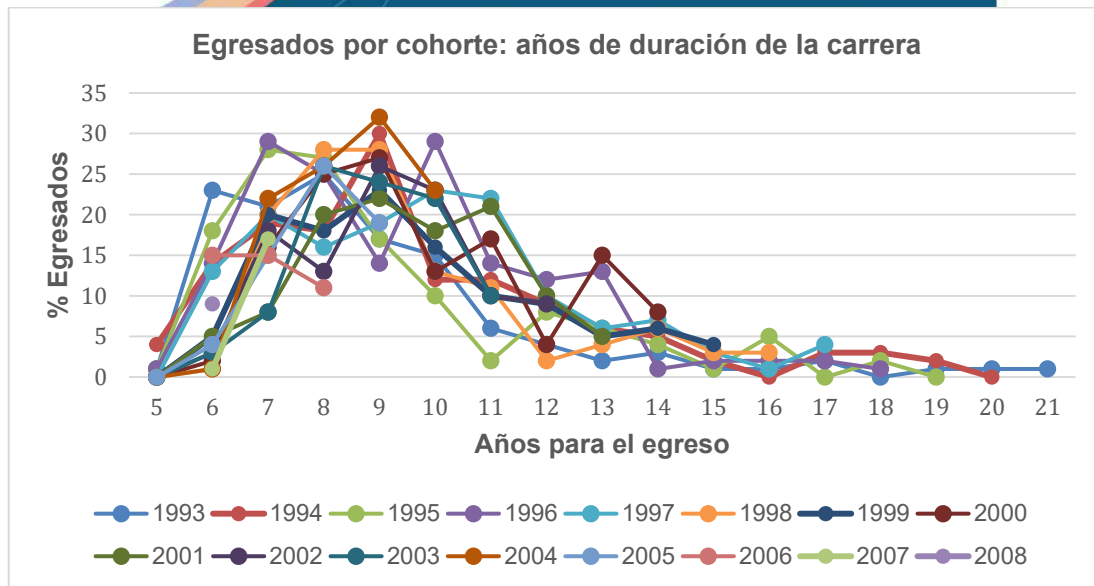


Gráfico 1: Distribución en % de egresados de los años que llevó egresar a los estudiantes de la FCV por cohorte. Dieciséis cohortes de ingreso (1993-2008). Evaluado al 31 de diciembre de 2013.

Se puede observar en la tabla 1, que el número de ingresantes (estudiantes que comenzaron al menos uno de los cursos del primer año) se ha mantenido más o menos estable durante el período de estudio, contando con entre 400 y 500 ingresantes. El porcentaje de egresados por cohorte, desde el ingreso 1993 fue en aumento desde los 6 años de duración de la carrera hasta los 10 años, dónde se mantuvo entre el 20 y el 30% de egresados, indicando que el porcentaje de estudiantes a los que les lleva más de 10 años terminar con éxito su carrera es bajo. En relación con los años necesarios para finalizar los estudios por cohorte, se puede observar que el mayor porcentaje de distribución se encuentra entre los 7 y los 10 años (Gráfico N°1). En la tabla N°2 se observa que el porcentaje de egresados en relación con el número de ingresantes anual oscila entre el 17,1% en 2009 y el 40,2% en 2002, con una media de 24,8%, dato muy similar al porcentaje de egresados por cohorte, el cual se estabilizaba entre el 20 y el 30%. Podemos observar además la relación entre postulantes (estudiantes que se inscriben en diciembre para comenzar al próximo año lectivo) y los ingresantes, dato que nos indica cuántos de los inscriptos comenzaron a cursar al menos uno de los cursos del primer año. La media con respecto a dicho parámetro fue de 69,8%. Aunque dicho valor no refleja realmente el movimiento que se produjo a lo largo de los años. Se puede ver claramente que antes del 2005 la relación postulante/ingresante oscilaba entre 50 y 60% y a partir del 2005 aumentó manteniéndose entre 72 y 86%. El número de postulantes disminuyó en dichos años, pero parece haber habido mayor retención de estudiantes en el primer año, manteniéndose estable el número de los ingresantes durante estos 16 años, que osciló entre los 400 y 500. Hay que tener en cuenta otro dato con respecto a dicha tabla y es que en el año 2002 se presentó el menor valor de postulantes/ingresantes (46,2%). Esto lo podríamos llegar a relacionar con los sucesos socioeconómicos ocurridos en diciembre del año 2001 y que aconteció entre estos dos momentos que fueron, la inscripción en noviembre-diciembre de 2001 y el comienzo del ciclo lectivo en febrero de 2002.

Con respecto al listado de trabajo con los datos (SIU GUARANI) de los estudiantes que poseían al menos el 80% de la carrera acreditada, se encontró que presentaba datos erróneos, ya que se observó que figuraban varios alumnos egresados que correspondían a ingresantes entre los años

1981 y 1987 aproximadamente. Esto pudo deberse a un error del sistema de traspaso automático de los datos al sistema SIU GUARANI y coincidió en algunos casos con el cambio desde el plan 106 al 206. Por lo tanto, se dispuso a corregir el mismo, buscando uno a uno cada estudiante en el sistema y controlando los finales acreditados para poder determinar el egreso. Al finalizar dicha tarea, se elevó una solicitud al CD para que autorice al Departamento de Alumnos a egresarlos del sistema. Del total de los 233 estudiantes en dicho listado, 72 de ellos ya se habían graduado.

Al quitar del listado a los egresados antes mencionados, el nuevo número de estudiante con el 80% de la carrera acreditada se redujo a 161, de los cuales respondieron al llamado para la entrevista personal 44 estudiantes. Los resultados obtenidos de las encuestas y entrevistas se detallan a continuación.

Dentro de las causas académicas que originaron el atraso en el egreso, el mayor porcentaje se correspondió con el régimen de correlatividades existente en los primeros años, teniendo como consecuencia que hubo años en los que sólo podían cursar una sola materia. Luego siguieron en orden de importancia las demoras por cursadas que se les vencían ya que, al dejar pasar el tiempo, más les costaba dar el examen. Eso se sumaba a las pocas mesas examinadoras que existían para el plan de estudios 406. Esta última situación se solucionó en el año 2014, al aprobarse en el Consejo Directivo de nuestra facultad la posibilidad de que los estudiantes de dicho plan accedan a un mayor número de mesas en el año. En relación con los aspectos académicos sobre aquellos cursos que aún adeudaban los exámenes finales, el mayor porcentaje de respuestas correspondió a la modalidad de evaluación de los cursos o los exámenes finales, dato que surgió nuevamente en las entrevistas, ya que mencionaron la disparidad en exigencias entre la posibilidad de promoción de los cursos con respecto a la evaluación final oral. Como segundo aspecto académico de los cursos prevaleció el tema de los materiales de estudio, lo que también se puso de manifiesto en las entrevistas, donde se visualizó la dificultad de encontrar un material organizado y unificado para poder estudiar para los exámenes finales. En cuanto a otras posibles causas de retraso en el egreso, surgieron principalmente aspectos como, tener la necesidad de trabajar durante la carrera, tener familia a cargo y problemas de salud tanto propios como de familiares, factores coincidentes también con las hojas de ruta recuperadas en las entrevistas. Dentro de las posibles ayudas para facilitar el egreso, surgieron diferentes respuestas, las que mayor frecuencia presentaron fueron las de facilitar el contacto con las cátedras y brindar cursos de apoyo previo a los exámenes, dato que también se repitió en las entrevistas. Otro resultado que se obtuvo a partir de las encuestas fue el porcentaje de estudiantes que trabajan y/o tenía familia a cargo, lo que arrojó que más de la mitad de estos trabajaban y algunos de ellos además tenían familia que sostener, razón que repercutía a la hora de repartir el tiempo con el estudio. Se vio así que el 64% de los estudiantes encuestados trabajaba y un 25% tenían familia a cargo.

Durante las entrevistas surgieron algunos aspectos que no fueron considerados en la encuesta y dentro de ellos se presentó la alta carga horaria de la carrera que influiría, junto con la falta de tiempo para el estudio, en el “no poder llevar al día” cursadas y finales. Otro aspecto planteado por los estudiantes fue la diferencia de criterios entre docentes de un mismo curso, como también entre cursos; en relación con los contenidos académicos y la falta de diálogo entre los estudiantes y algunos docentes. Esto conllevaría mayor dificultad al momento de preparar los finales, alargando los tiempos de egreso.

Dentro de las posibles ayudas académicas para favorecer el egreso optaron en mayor proporción por

aquella de favorecer el contacto entre los estudiantes y las cátedras para preparar los finales y la posibilidad de poder optar por cursos de apoyo previos a los exámenes, coincidiendo también con algunos de los aspectos que aparecen en las entrevistas.

3. CONCLUSIONES

Esta investigación brindó un primer diagnóstico de situación en relación con la problemática del egreso en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNLP.

Las encuestas y entrevistas realizadas aportaron datos interesantes sobre la situación en la que se encontraban los estudiantes, lo cual nos permitió identificar puntos para tener en cuenta con el fin de planificar una propuesta concreta de promoción del egreso para nuestra unidad académica.

Esta realidad que encontramos en la FCV no es un caso aislado. El fenómeno ocurre a lo largo de todas las universidades del país tanto públicas como privadas. Según datos recabados por Guadagni (2018) de los Anuarios de Estadísticas Universitarias de 2016, tomando el promedio de las universidades, en aquellas de gestión estatal hay en el sistema universitario 18,55 estudiantes por egresado y en las universidades de gestión privada 9,91 estudiantes por egresado (Guadagni, 2018).

La Secretaría de Políticas Universitarias afirma que los estudiantes universitarios de nuestro país tardan en promedio un 57% más de lo esperado para obtener su graduación. Un estudio en la UNLP, entre el 2011 y el 2012 reveló la cifra de alumnos que, con el 90% de la carrera aprobada, no lograban recibirse: en agosto de 2011 más de 15.000; 11.900 en diciembre de 2011 y más de 12.500 en febrero de 2012. (Gimenez O., 2012). Asimismo, se observó que el grupo de egresados fue reducido en relación con la cantidad de ingresantes, situación que también fue observada en nuestro diagnóstico.

Por su parte, la Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad de Buenos Aires obtuvo indicadores de rendimiento interno según facultades y carreras (1992-2000) y detalla, por un lado, que existen muchas variaciones en relación con el egreso entre las facultades de Ciencias Sociales y Exactas y, de acuerdo con datos oficiales, en promedio, los universitarios tardan en graduarse un 60% más de lo previsto por los planes de estudios (Lorca, 2001). Estos reportes coinciden con nuestro estudio ya que la permanencia del alumnado en la carrera de la FCV fue de entre 7 y 10 años.

Como señala Petric (2019) es dificultoso establecer tasas de egreso y deserción ya que, en Argentina, no hay estudios longitudinales sistemáticos que muestren el cómo se comportan las diferentes cohortes de estudiantes para establecer en forma más precisa las tasas de deserción, egreso y duración real de los estudios y cita que sólo hay estimaciones efectuadas por procedimientos diversos y de difícil comparación (Petric, 2019). En este trabajo de investigación se indagó sobre datos de ingreso y egreso de las diferentes cohortes a lo largo de 21 años de estudio y pudimos brindar los años de duración de la carrera para los diferentes años de ingreso y a su vez identificar el porcentaje de egreso por cohorte.

La deserción en general es uno de los principales problemas que enfrentan las instituciones de educación universitaria, lo cual, agravado con la complejidad de los factores involucrados en su

determinación, hace difícil la implementación de políticas contundentes que disminuyan los índices de deserción en el país. Actualmente se reconoce que las trayectorias académicas y laborales suelen ir asociadas, situación en la que operan factores económicos y socioculturales que intervienen en el desarrollo de la vida de los jóvenes (Zandomeni, N. y col, 2011).

Asimismo, en la Facultad de Psicología de la UNLP se han identificado algunas variables que actúan asociadas a la problemática de la graduación como, por ejemplo: la estructura del currículum, la inserción laboral y causas económicas, entre otras. La situación económica, incide directamente tanto en el acceso, la permanencia y como consecuencia también en el egreso, en la extensión o abandono del tránsito por la universidad por la necesidad de la búsqueda de trabajo por parte de los estudiantes (Viñas y Suarez Baldo, 2017). En un estudio realizado en la Facultad de Cs. Económicas de La Universidad Nacional del Litoral al indagar sobre las trayectorias académicas y especialmente en las causas que intervinieron en la prolongación de sus estudios, los estudiantes encuestados manifestaron diferentes motivos entre los que se identificaron en primer término los laborales, seguido por los motivos asociados a los acontecimientos familiares (matrimonio, hijos, mudanzas, etc.). Por último, las situaciones vinculadas a la carrera como la carga horaria, la extensión e intensidad de los estudios aparecieron como el tercer conjunto de aspectos que operó en el aplazamiento de los estudios (Zandomeni, N. y col, 2011), lo que coincide en mayor medida con los resultados de nuestras encuestas y entrevistas.

En suma, aunque es particularmente difícil obtener datos confiables que permitan elaborar indicadores sobre el abandono, podemos concluir que para que un estudiante abandone una carrera universitaria en sus últimos tramos se combinan aspectos como, el nivel de ingresos, la necesidad de trabajar para mantenerse y el alejamiento de la ciudad por razones familiares por sólo mencionar algunos.

En este contexto, y desde una iniciativa institucional e integradora, podemos decir que creemos haber aportado un poco de luz con respecto al tiempo que necesitaron los estudiantes de la FCV para obtener su título, junto con otros datos objetivos sobre su “trayecto universitario”, sumando así más voces de este “momento silencioso” que involucra el periodo desde el ingreso hasta el egreso de la carrera. Estos hallazgos serán útiles para describir, analizar, evaluar y diseñar políticas públicas en el sector educativo; en particular para diseñar estrategias de contención y persistencia en el último tramo de la carrera. En suma, brindarle al estudiante la posibilidad de participar desde un rol activo, crítico y autónomo, contribuyendo en la toma de decisiones y en el sostenimiento de los intereses vinculados al estudio universitario y la construcción de su identidad profesional.

En futuros estudios el próximo objetivo a plantear debería relacionarse con lograr reducir los tiempos necesarios para la obtención del título de nuestros estudiantes a través de una intervención, aplicando estrategias de promoción de egreso. El análisis de las respuestas de los estudiantes nos provee de herramientas importantes para poder intervenir en forma acorde a sus necesidades y que logren el objetivo de finalizar sus estudios en forma exitosa en los tiempos estipulados en el plan de estudios.

Es necesario continuar con la toma de datos para poder brindar una base sólida en la cual podamos sostenernos e intervenir en forma criteriosa.

BIBLIOGRAFÍA

Carlino, F. (1999). Convenciones técnicas para el diseño de proyectos de evaluación. En: La evaluación educacional. Historia, problemas y propuestas (pp. 93-122). Buenos Aires: Aique.

García de Fanelli, A. M. (2005). Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina. En Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL), Educación superior. Acceso, permanencia y perfil social de los graduados comparados con los egresados de la educación media (pp. 2-17). Buenos Aires: OEI.

Giménez, O. (2012, Abril 29). *Terminar una carrera universitaria lleva en promedio más de 8 años*. EL Día. <http://www.eldia.com/nota/2012-4-29-terminar-una-carrera-universitaria-lleva-en-promedio-mas-de-8-anos.htm>

Giovagnoli P. (2002). Determinantes de la deserción y graduación universitaria: Una aplicación utilizando modelos de duración. Documento de Trabajo Nro. 37, Facultad de Cs. Económicas, UNLP.

Guadagni, A. A. (2018). *Nuestra graduación universitaria es escasa*. Universidad de Belgrano-Centro de Estudios de la Educación Argentina (CEA).

Lista, C. A. (2002). Acceso, permanencia y egreso de la carrera de abogacía de la Universidad Nacional de Córdoba: tendencias y perspectivas. *Anuario Vol. 6 (2001)*, p. 445-459.

Lorca J. (2010, Noviembre 1). *Informe sobre rendimiento académico en la UBA. Los que rinden y los que no*. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/2001/01-07/01-07-10/univer01.htm>

Palou de Maté, M. D. (1998). La evaluación de las prácticas docentes y la autoevaluación. *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires, Barcelona y México DF: Paidós. pp. 93-132

Ríos G. (2007). Duración real de los estudios universitarios: desgranamiento y egreso. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba

Viñas, R., & Suárez Baldo, C. (2017). Políticas de egreso: dispositivos y herramientas inclusivas para la graduación y el egreso en la universidad pública argentina. In *I Congreso de Prácticas de Enseñanza en la Universidad UNDAV-UNAJ-UNPAZ (Avellaneda, 29 y 30 de noviembre de 2017)*.

Zandomeni, N., Pacifico, A., Pagura, F., de Decoud, S. C., & Nessier, A. (2011). Estudiantes universitarios avanzados que interrumpieron su carrera: trazos de sus trayectorias académicas y laborales. *Ciencias económicas*, 2(9), 11-30.